



Banco Pichilemu, S.A.
Año 16 - Mayo 2006 - P. A5

La esperanza

Hace ya unos cuantos años, en un encuentro de poetas chilenos exiliados que se efectuó en Rotterdam, Holanda, le correspondió el turno de lectura a Gonzalo Millán, quién subió al estrado y anunció su primer poema, que me atreví a citar de memoria (perdón, Gonzalo). El texto se llamaba *El árbol de la esperanza*, y decía aproximadamente así:

Árbol de la esperanza,/que creces a orillas del barranco/con la mitad de las raíces al aire./Mantente firme!

Me costó reponerme de la impresión. Ese era un golpe de poesía de los que dejan huella. La síntesis y la eloquencia verales son muy difíciles de conseguir. Algunos poetas, como Millán, logran el milagro de sacarle el jugo a las palabras y, además, de calar hondo en las cosas humanas: el asom-



T A L
C U A L

bro, los sueños, las emociones, los resplandores que buscamos toda la vida.

¿Qué seríamos sin esperanza? ¿Qué sería nuestra vida sin la ilusión de que algo bueno nos aguarda más adelante? Aunque nos hayan pasado muchas cosas malas y por momentos hayamos pensado que perdimos la batalla, siempre queda una posibilidad para nosotros. Quienes pasaron por la experiencia de la prisión en los años negros de la dictadura pueden recordar que lo que en realidad los mantenía en pie era ese tenaz sentimiento de que nunca está todo perdido, de que vendrían días soleados, de que volveríamos a reír con la familia y a cantar con los amigos. El árbol de la esperanza no puede ser abatido. El verdor renace una y otra vez.

ERASMO

La Esperanza [artículo]Erasmo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Erasmo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Esperanza [artículo]Erasmo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)